

Capacidades militares conjuntas multinacionales en las Américas: cómo el plan Force Design 2030 del Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos puede preparar el camino para la defensa colectiva

DR. WILLIAM “BILL” GODNICK

DR. ROBERT BURRELL

MANUEL CARRANZA

A medida que el panorama geopolítico de las Américas sigue evolucionando, los países del hemisferio occidental se enfrentan a desafíos de seguridad cada vez más complejos. Las estrategias de defensa tradicionales son ineficaces para hacer frente a las amenazas irregulares, como la delincuencia transnacional, y a la competencia estratégica. El concepto Force Design 2030 (Diseño de fuerzas 2030) del USMC se perfila como un marco fundamental para mejorar las capacidades militares conjuntas multinacionales y fomentar un mecanismo de defensa más unificado y sólido entre los servicios armados estadounidenses.

En el centro de este concepto se encuentra el reconocimiento de que las plataformas y los sistemas de armas versátiles son incapaces de hacer frente a las amenazas modernas. Por lo tanto, este concepto apuesta por un enfoque unificado, el cual aprovecha los puntos fuertes y los recursos únicos de cada componente del servicio militar con el fin de construir una postura de defensa avanzada. Además, hace hincapié en la interoperabilidad, con un enfoque en el entrenamiento estandarizado, en los ejercicios conjuntos y en las plataformas compartidas. Estos esfuerzos pretenden facilitar una comunicación y coordinación fluidas, lo que mejora la eficacia de las operaciones combinadas y fomenta la confianza mutua entre las fuerzas.

Además, el concepto subraya la importancia de la adaptabilidad en una era de rápidos avances tecnológicos y de creciente relevancia de los entornos aéreo, naval y marítimo. Mediante la integración de tecnologías y tácticas innovadoras, este concepto permite al USMC responder con rapidez y eficacia a distintas amenazas potenciales. Esta postura proactiva garantiza que el cuerpo de infantería siga

siendo ágil y versátil, capaz de desenvolverse en escenarios de guerra convencionales e irregulares.

Este artículo examina las dimensiones operativas, tácticas y estratégicas del concepto Force Design 2030 del USMC, y explora su potencial para revolucionar la colaboración defensiva en las Américas. Mediante el análisis del contexto histórico y de las lecciones aprendidas en iniciativas anteriores, el concepto resalta los desafíos y las oportunidades que plantea la aplicación de este ambicioso marco. Además, representa un avance significativo hacia un futuro más seguro y estable para la región, lo que promete una nueva era de colaboración en materia de defensa y seguridad colectiva.

Componentes de la Infantería de Marina y poder naval

En la actualidad, los componentes de la Infantería de Marina se centran en el control de armamento, las operaciones antiterroristas, la ayuda humanitaria, y el apoyo a los Estados afectados por la insurgencia o la crisis en su territorio durante períodos de paz, crisis, emergencia o guerra.¹ Según Marcos Pablo Moloeznik, los componentes de la Infantería de Marina se formaron en el siglo XVI, cuando las tropas se entrenaban para proporcionar seguridad y defensa a los barcos, y para abordar naves enemigas.² En América Latina, el *Corpo de Fuzileiros Navais* de Brasil se considera el servicio militar más antiguo del Cuerpo de Infantería de Marina, cuyos orígenes se remontan a la Brigada Real Portuguesa. Durante las guerras de independencia en América Latina, las armadas nacionales emergentes heredaron su propio Cuerpo de Infantería de Marina de las anteriores potencias coloniales. Por lo tanto, los cuerpos de infantería de marina en América Latina tienen una conexión histórica con sus ricas raíces portuguesas y españolas, las cuales son partes fundamentales del desarrollo de las repúblicas iberoamericanas.

Además, Moloeznik destaca que el Cuerpo de Infantería de Marina británico se originó el 28 de octubre de 1664, bajo el nombre de Albany Maritime Regiment of Foot (Regimiento de Infantería Marítimo de Albany) (o Admiral's Regiment [Regimiento del Almirante]), con su primer despliegue documentado en 1672. El rey George III los designó oficialmente Marines Reales en 1802. Por su parte, el Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos, una de las unidades de combate de infantería naval más antiguas del mundo, se remonta al 10 de noviembre de 1775, en Filadelfia, cuando el capitán Samuel Nicholas formó dos batallones de infantes de marina continentales por orden del Congreso. Aunque Canadá no dispone de componentes de Infantería de Marina, su Armada colabora continuamente con el USMC y se ha convertido en una de las principales protagonistas en el hemisferio occidental.³

Jeannie L. Johnson resumió la planificación estratégica de los cuerpos de infantería de marina en cuatro grupos principales.⁴ El primer grupo, escuela de pequeñas guerras, aborda cuestiones relacionadas con los Estados en descomposición, las amenazas transnacionales y el yihadismo. El segundo grupo, tradicionalistas, se centra en prepararse para guerras interestatales a gran escala y ganarlas, además, hace hincapié en las operaciones anfibia de los cuerpos. El tercer grupo, operaciones de espectro completo, es el preferido por muchos mandos de fuerzas terrestres estadounidenses y subraya la importancia del entrenamiento y la logística para toda una gama de contingencias conflictivas, ya que su diseño de fuerza de peso intermedio es lo bastante potente para la guerra expedicionaria y lo bastante ligero para el despliegue rápido. El cuarto grupo, división del trabajo, apoya el uso de fuerzas especializadas para la guerra irregular, al tiempo que se centra en el entrenamiento y el armamento convencionales. Este enfoque da prioridad a los mecanismos preventivos, incluidas las operaciones de estabilidad, y requiere una formación altamente especializada para escenarios irregulares, en consonancia con el panorama político estadounidense actual.

Según Moloeznik, la medida del poder naval y marítimo puede calcularse de la siguiente manera: poder naval + intereses marítimos = poder marítimo.⁵ El poder naval equivale a la Armada, incluida la propia Armada y sus bases. Además, Moloeznik resalta tres grandes sistemas de clasificación utilizados para evaluar la fuerza naval de cada país: el sistema británico, el francés y el estadounidense. El sistema de clasificación estadounidense es único en el sentido de que no solo tiene en cuenta las unidades terrestres, sino también la cantidad total de armas desplegadas, lo cual es significativo para el argumento presentado en este escrito.

En la actualidad, según la Auditoría de capacidades geopolíticas de la Henry Jackson Society, Estados Unidos supera en poder naval a todos los demás socios del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Los dos únicos países del hemisferio occidental catalogados como potencias hemisféricas son Canadá (4.º en la clasificación general) y Chile, catalogado como potencia regional (9.º en la clasificación general). Sin embargo, el informe advierte de que si China sigue creciendo al ritmo actual, podría llegar a disputarle a Estados Unidos el dominio regional en la zona Asia-Pacífico. Además, la auditoría sugiere que las naciones menos desarrolladas tienen potencial para reducir la brecha de capacidades militares si aprovechan su potencial.⁶

Según Moloeznik, en 2015, la mayoría de las clases de buques de guerra utilizados en el hemisferio occidental incluían la fragata, la corbeta y los buques de patrulla SAAR 4.5 (Aliya). Las armadas de Chile, Perú y Brasil se centraron en la defensa marítima territorial; las de Ecuador, México, Argentina, Venezuela y Colombia en la vigilancia policial; mientras que la Armada de Cuba actuó como

armada simbólica. Además, los misiles más utilizados en la región eran los de tipo tierra-tierra Exocet, seguidos de los Harpoon, mientras que entre los de tipo tierra-aire figuraban los Aspide, seguidos de los Sea Wolf.⁷ Sin embargo, en su estudio, el comandante Matthew S. von Ruden, de la Guardia Costera de los Estados Unidos, explica que en 2006 los recursos militares en la región seguían siendo extremadamente limitados, y que el gasto militar total de todos los países del hemisferio, excluyendo a Estados Unidos y Canadá, era menos del cuatro por ciento del gasto anual de defensa mundial; muchos países de la región ni siquiera tienen las capacidades militares necesarias para monitorear eficazmente las actividades marítimas en sus aguas territoriales.⁸

A pesar de su disposición geográfica, las naciones latinoamericanas han dado tradicionalmente más importancia a sus ejércitos que a sus armadas, a pesar de su proximidad al mar. Es más, aunque Canadá tiene un poder naval significativo, ha tenido dificultades incluso para cumplir con las directrices de inversión en defensa de la OTAN.⁹ Mientras tanto, el actual enfoque de Estados Unidos en el Indopacífico también plantea un desafío a la hora de intentar mantener la superioridad en el hemisferio occidental.

Sin embargo, a medida que ha surgido la gobernanza democrática en la región, la fuerza naval ha ganado mayor prominencia, con Brasil y Chile a la cabeza.¹⁰ Sin embargo, como señala Guevara Moyano en su estudio, mientras los países aliados apoyan cada vez más la seguridad hemisférica proyectando sus capacidades navales en la región, también están abriendo la puerta a disputas navales y territoriales que datan de siglos.¹¹ No obstante, este artículo sostiene que la inversión en una capacidad multinacional, como lo propone el concepto de la Doctrina de Fuerza 2030 del Cuerpo de Marines de EE. UU., es imperativa, ya que su enfoque combinado proporciona un marco para la colaboración al tiempo que aborda preocupaciones navales y territoriales.

Política del hemisferio occidental

La Doctrina Monroe, principal instrumento de la política exterior estadounidense en América desde el siglo XIX, fue ampliamente referenciada durante el siglo XX, especialmente entre las dos guerras mundiales, cuando los debates en torno a la Sociedad de las Naciones se encontraban en su punto más alto. Sin embargo, perdió gradualmente su importancia durante la Guerra Fría, con solo un breve aumento de menciones durante la crisis de los misiles de Cuba. Ha resurgido recientemente, pero es más un conjunto de ideas que de políticas concretas.¹²

En noviembre de 2021, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, organizó la cumbre de la Alianza para la Prosperidad Económica en las Américas (APEP), a la que asistieron líderes de 11 países. La cumbre pretendía mejorar la competitividad

de la región y generar inversiones. En palabras de la secretaria del Tesoro, Janet Yellen, “La APEP es un ejemplo de ‘friendshoring’” (fortalecer relaciones comerciales cercanas y estables entre países vecinos pacíficos). Sin embargo, no es suficiente para definir un plan estratégico para las Américas, ya que Brasil y otras destacadas potencias económicas latinoamericanas no asistieron a la cumbre, y se resalta la ausencia de Argentina y otros países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (cabe señalar que China es el principal socio comercial de tres de estas destacadas economías latinoamericanas: Brasil, Chile y Perú).¹³

En su libro, *Great-Power Competition and Conflict in the 21st Century Outside the Indo-Pacific and Europe* (Competencia y conflictos entre grandes potencias en el siglo XXI fuera del Indo-Pacífico y Europa), Rand Corporation ofrece una perspectiva adicional. Su estudio analizó 16 variables que miden cómo las grandes potencias buscan influencia a través de medios diplomáticos, informativos, militares y económicos, y las utilizaron para evaluar la probabilidad de competencia en escenarios secundarios. Sus conclusiones muestran que América Latina presenta oportunidades optimistas para Estados Unidos (a diferencia de Rusia o China), quien actualmente ostenta un poder hegemónico en la región, con Canadá y México plenamente alineados con sus intereses a nivel geopolítico.¹⁴

Además, en octubre de 2003, la Organización de los Estados Americanos (OEA) publicó su *Declaración sobre seguridad en las Américas*, que aporta una nueva perspectiva a la seguridad hemisférica. Este punto de vista expansivo iba más allá del ámbito tradicional de la defensa nacional e incluía una amplia gama de amenazas potenciales, como cuestiones políticas, económicas, sociales, sanitarias y medioambientales. Mientras los componentes regionales de la Infantería de Marina se preparaban para estas nuevas obligaciones, además de sus tradicionales responsabilidades fronterizas y territoriales, en su artículo “The State of Marine Corps Forces in the Southern Cone of America in the Context of Current International Security” (El Cono Sur de América y las fuerzas de infantería de marina en el actual contexto de la seguridad internacional), Sepúlveda Cox también identificó el narcotráfico, el terrorismo, el crimen organizado, el tráfico de armas, el lavado de dinero y la trata de personas como las principales amenazas en el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial.¹⁵

Encontrar acuerdos mutuamente beneficiosos entre naciones hermanas es la tarea más importante de las instituciones interamericanas. En la XV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, Estados Unidos propuso crear una fuerza conjunta para hacer frente a los riesgos y amenazas compartidos, centrándose en la disuasión integrada y descentralizada para contrarrestar las actividades de “zona gris” de China, dando lugar a ejercicios conjuntos mejorados, como Southern Vanguard 2021, Panamax y Southern Star 2022.¹⁶ Sin embargo, en su

artículo “Disuasión estratégica en el hemisferio occidental: propuestas vigentes para el entorno multidominio”, Carlos Alberto Barrera Franco y Manuel Abdullah Carranza Vázquez advierten que estos ejercicios pueden correr el riesgo de aumentar las tensiones dentro del sistema interamericano, ya que América Latina y el Caribe han formado diversas asociaciones internacionales con Canadá, Taiwán, Japón, Corea del Sur, Australia y socios africanos, además de Estados Unidos y China.¹⁷ Estas naciones han estado ampliando sus relaciones con los países latinoamericanos invirtiendo en energía renovable, financiando proyectos de desarrollo, apoyando iniciativas climáticas, impulsando el comercio e invirtiendo en proyectos mineros.¹⁸ Por lo tanto, se necesitan definiciones y propuestas de misión claras para crear marcos de seguridad cooperativos que permitan abordar los riesgos y amenazas compartidos.

La posición de Sudamérica entre el continente africano y Eurasia la convierte en una región privilegiada en términos de ubicación geoestratégica (aunque esto no se traduce necesariamente en relevancia geopolítica). Vale la pena señalar que los países de la APEC mantienen asociaciones económicas y militares críticas tanto con los EE. UU. como con Australia, lo que es crucial ya que la infraestructura de defensa estadounidense en el área de responsabilidad del Comando Indopacífico de los EE. UU. es limitada en comparación con la de los comandos europeo, central y africano.¹⁹ En lo que respecta a la disuasión estratégica, o incluso a los preparativos para combatir en los mares de China Meridional y Oriental, tanto el Comando Norte como el Comando Sur de Estados Unidos deben prepararse para proporcionar apoyo que incluya la defensa del Océano Pacífico Sur, especialmente en las regiones de Micronesia y Polinesia.

Además, desde el punto de vista de la seguridad marítima, es esencial mantener una utilización responsable de los recursos oceánicos. Para lograrlo, la colaboración internacional es fundamental a fin de establecer normas para prevenir y gestionar las amenazas a la seguridad oceánica. Esto brinda la oportunidad de formar y mejorar asociaciones estratégicas entre gobiernos y organizaciones para aplicar medidas regionales y globales sólidas para la seguridad marítima.²⁰

Amenazas a la seguridad en el hemisferio occidental

La cuenca del Pacífico es una zona vital para las Américas, y cualquier perturbación del comercio en la región Indo-Pacífica podría afectar significativamente a las economías de múltiples países. Por consiguiente, los países prooccidentales deberían tomar las medidas adecuadas para proteger sus intereses estratégicos y establecer asociaciones militares sólidas.²¹ Esto es especialmente preocupante en el caso de las amenazas relacionadas con la defensa de Taiwán, ya que China podría, en caso de conflicto, verse tentada a perturbar las capacidades estratégicas y tácticas del

hemisferio occidental, como el dominio espacial, las infraestructuras de tecnologías de la información, los puertos navales y los aeródromos.²² Este es solo uno de los muchos problemas potencialmente importantes de inestabilidad en materia de seguridad a los que se enfrenta el hemisferio occidental en múltiples subregiones.

Otros problemas de inestabilidad en materia de seguridad potencialmente significativos incluyen disputas territoriales con décadas de duración, como la que enfrenta a Guyana y Venezuela, en la que recientemente se conoció una amenaza por parte del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, que consiste en emprender acciones militares para anexionarse la provincia de Esequibo.²³ Este territorio rico en petróleo forma parte del territorio guyanés desde su independencia colonial y cualquier conflicto militar dependería en gran medida de las fuerzas navales y de infantería de marina. Aunque prevaleció la diplomacia, el futuro de la disputa es incierto, e incluso la líder de la oposición venezolana, María Corina Machado, se mantiene, en el mejor de los casos, neutral en el conflicto.²⁴

Además, Ecuador, situado estratégicamente dentro de las rutas marítimas fundamentales para el tráfico de drogas, se ha sumido en el caos después de que las pandillas locales recibieran un importante apoyo de los cárteles de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación. Estos grupos están ahora mejor armados, mejor entrenados e incluso ejercen mayor violencia. En 2023, después de que el expresidente Rafael Correa fuera acusado de corrupción, un candidato presidencial, Fernando Villavicencio, que alegaba que traería transparencia, fue asesinado, lo que provocó indignación nacional.²⁵ El nuevo presidente, Daniel Noboa, intentó cumplir las ambiciones de Villavicencio aplicando políticas estrictas muy parecidas a las políticas de “hombre fuerte” de Nayib Bukele en El Salvador. Una de esas políticas, que implicaba un estricto control del sistema penitenciario, dio lugar a la fuga de uno de los principales capos de la droga de Ecuador, José Adolfo Macías, también conocido como “Fito”. El caos continuó con la colocación de artefactos explosivos improvisados por toda la ciudad, el ataque a las fuerzas policiales e incluso la toma de un canal de televisión durante una emisión en directo. La respuesta de Noboa fue declarar una emergencia en virtud del artículo 3 de los Convenios de Ginebra y de las disposiciones de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres para los conflictos armados no internacionales, clasificando a la mayoría de pandillas como organizaciones terroristas/combatientes enemigos, y convirtiéndolos así en objetivos militares legítimos.²⁶ Mientras continúan los combates y otros países ofrecen apoyo militar, la magnitud y el alcance de este conflicto no se parecen a otros vividos antes en la historia reciente de América Latina.

Desgraciadamente, Ecuador no es el único país que se enfrenta a una mayor rivalidad internacional entre cárteles de la droga, con importantes efectos desestabilizadores en la región. Tras el asesinato del presidente haitiano Jovenel Moïse el

7 de julio de 2021, que terminó por colapsar la frágil estructura de gobierno del país, la mayor pandilla de Haití, 400 Mawozo, se trasladó desde su base principal para conquistar múltiples regiones cercanas que estaban bajo el control de la pandilla rival Chen Mechan, perteneciente a la G9 y a la Familia (la mayor federación de pandillas de Haití). Al menos 148 personas murieron y 132 viviendas fueron incendiadas, resultando en varias violaciones colectivas, una docena de decapitaciones y civiles quemados vivos.²⁷ Esto llevó a Luis Abinader, presidente de la vecina República Dominicana, a hacer un llamamiento a la comunidad internacional para que “proporcione el dinero que se ha prometido tantas veces y que debe hacerlo ahora... de lo contrario, el colapso será irreversible y una amenaza para la República Dominicana y toda la región”, lo que llevó tanto a Estados Unidos como a Canadá a prestar un apoyo limitado.²⁸ La respuesta conjunta de Estados Unidos y Canadá fue aún más contundente cuando Rusia envió medios navales a Cuba, como demostración de fuerza, para mostrar su descontento con el apoyo estadounidense a Ucrania.²⁹

Para complicar aún más la seguridad del hemisferio occidental no solo están las aspiraciones de Rusia y China en el Ártico, sino también en el Polo Sur.³⁰ Aunque la Antártida ha sido normalmente problema de los países con reclamos territoriales sobre ella (Argentina, Australia, Chile, Francia, Nueva Zelanda, Noruega y Reino Unido), Rusia ha invertido importantes recursos en la búsqueda de petróleo y reservas minerales, en contra de la prohibición de la minería en Antártida de 1998.³¹ Al mismo tiempo, Argentina ha tomado la importante decisión de solicitar el estatus de socio global de la OTAN.³² Además, hay planes en marcha para construir una base naval entre Estados Unidos y Argentina.³³ Todas estas actividades simultáneas indican que la parte meridional del hemisferio occidental está adquiriendo cada vez más importancia. Al convertirse en un socio global de la OTAN, Argentina refuerza sus lazos con Estados Unidos, reafirma su postura respecto a sus reclamos sobre la Antártida y obtiene acceso a la tecnología canadiense, desarrollada para soportar temperaturas extremadamente frías.³⁴ La región adquiere aún más relevancia a medida que la Armada de Estados Unidos, el USMC y la Guardia Costera (USCG) intercambian su *estrategia cooperativa para el poder marítimo del siglo XXI (2015)* con su recién revisado *poder naval integrado en todos los dominios*.³⁵

Force Design 2030 del Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos

El 28 de marzo de 2023, ante el US Senate Appropriations Committee (Comité de Asignaciones del Senado de los Estados Unidos), el General David H. Berger, comandante del Cuerpo de Infantería de Marina, declaró que los dirigentes estadounidenses no podían permitirse crear una fuerza diseñada para una sola

amenaza, región o tipo de guerra, a la luz de los conflictos en curso en África; la frontera entre India y China; la frontera entre Turquía y Siria; y Ucrania. En cambio, se mostró partidario de redoblar los esfuerzos para garantizar que el USMC pueda desplegarse eficazmente para prevenir o responder a una crisis en cualquier lugar y en cualquier momento.³⁶ Durante las guerras de Afganistán e Irak, el USMC aumentó de tamaño y se hizo excesivamente dependiente del apoyo logístico, alejándose de su misión marítima.³⁷ Así, en marzo de 2020, el USMC anunció Force Design 2030, para reorganizarse y centrarse en su misión de guerra expedicionaria naval. Para conseguirlo, Force Design 2030 se basa en dos conceptos principales: operaciones litorales en un entorno disputado y operaciones de bases expedicionarias avanzadas, que amplían la Expeditionary Force 21 (Fuerza Expedicionaria 21) del General James Amos, que “pedía que el cuerpo explorara el uso de bases expedicionarias avanzadas, o emplazamientos militares repartidos por el campo de batalla potencial, como parte de una campaña naval más amplia”.³⁸ Este enfoque distribuido tenía en cuenta el desarrollo por parte de China de capacidades antiacceso o de negación área. Además, pretendía complicar la capacidad de una fuerza enemiga de asignar un objetivo, distribuyendo los recursos, armas y miembros de los servicios estadounidenses, y pretendía servir de plataforma de lanzamiento para los medios de aviación del Cuerpo de Infantería de Marina y los sistemas antibuque y antiaéreos.³⁹

Force Design 2030 prevé reorganizar las formaciones de las unidades y reducir 12 000 efectivos de aquí a 2030. El General Berger sostiene que los equipos tradicionales no son adecuados para un escenario de operaciones del Pacífico y, en cambio, defiende que las amenazas modernas requieren misiles de precisión de largo alcance, aviones no tripulados armados y misiles móviles antibuques.⁴⁰ Esta posición proviene de años de juegos de guerra secretos en el Indo-Pacífico en US Naval War College (la Escuela de Guerra Naval de Estados Unidos) y de los ejercicios militares llamados Cold Response (Respuesta al frío) en Noruega, que se celebran cada dos años.⁴¹ Más de 30 000 soldados de 27 países participaron (14 000 tropas de tierra, 8000 marineros/efectivos de la marina, 8000 efectivos de las fuerzas aéreas y otro personal) durante el último ejercicio en marzo de 2022.⁴² En marzo de 2024 tuvo lugar un ejercicio aún mayor, llamado Nordic Response (Respuesta de los países nórdicos), con más de 20 000 soldados y más de 50 submarinos, fragatas, corbetas, portaaviones y diversos buques anfibios de 13 naciones aliadas.⁴³

Sin embargo, en su artículo “Marine Corps Force Design 2030 and Implications for Allies and Partners: Case Norway” (Force Design 2030 del cuerpo de infantería de marina e implicaciones para aliados y socios: el caso de Noruega), Terje Bruøygard y Jørn Qviller subrayan la falta de un concepto conjunto global, lo que dificulta la comunicación de la transformación del USMC a los aliados.

También destacan la necesidad de que el Departamento de Defensa de Estados Unidos desarrolle un plan integral de aplicación que incluya oportunidades prácticas y eficientes de interoperabilidad de las fuerzas conjuntas y de entrenamiento para poner a prueba nuevos conceptos y capacidades militares.⁴⁴ Además, han surgido múltiples artículos sobre el lenguaje específico de Force Design 2030 del Cuerpo de Infantería de Marina para extraer ideas sobre la priorización de amenazas y capacidades militares, ya que existe un creciente nerviosismo entre los analistas de Estados Unidos y de los países socios, ya que no aborda varios países, grupos de actores no estatales, ni regiones (por ejemplo, el documento no aborda el hemisferio occidental). Sin embargo, el documento considera prioritaria la defensa de Taiwán frente a la agresión china. No obstante, los países del hemisferio occidental tienen un enorme margen para apoyar los esfuerzos de Estados Unidos y, al mismo tiempo, reactivar las infraestructuras navales de la región, que tienen décadas de antigüedad.

Más allá: defensa colectiva multidominio total

Han surgido múltiples propuestas de acuerdos a la hora de abordar los problemas de falta de capacidades militares en la región. Para anticiparse a cualquier futura carrera armamentística, basándose en el Tratado Naval de Washington de 1922, Guevara Moyano propuso limitar 1) el armamento que pueden llevar todos los buques de guerra del hemisferio occidental, incluido el alcance de los misiles tierra-tierra montados en buques o defensas costeras, 2) la adquisición de buques modernos, como destructores y fragatas de misiles guiados, y 3) la cantidad de submarinos, a fin de garantizar que estos activos sirvan exclusivamente para la defensa y tengan poca capacidad de convertirse en armas ofensivas. Además, hay que centrarse en la obtención de una capacidad de control eficaz de la zona económica exclusiva y de protección de los carriles marítimos, con buques más pequeños equipados con armamento antiaéreo, antisubmarino y antisuperficie.⁴⁵ Por otro lado, otros hablan de la necesidad de integrar el papel de la policía marítima en las capacidades militares de las flotas de los países socios, lo que permitiría una utilización más eficaz de los recursos, sobre todo en el caso de los países con recursos limitados. Esta integración también mejora la capacidad de nuestros países socios para cumplir sus diversas funciones, especialmente con submarinos y unidades de combate de superficie.⁴⁶ Con este fin, el Programa de Exceso de Artículos de Defensa de Estados Unidos mejora las capacidades de seguridad marítima de los socios latinoamericanos mediante la transferencia de plataformas antiguas excedentes de la USCG, aunque puede no ser suficiente para hacer frente a los desafíos actuales y no contempla las preocupaciones presupuestarias a largo plazo.⁴⁷

Desde el punto de vista del USMC, las soluciones propuestas para hacer frente a las necesidades de los socios del hemisferio occidental incluyen seguir construyendo buques de patrulla oceánicos multipropósito, con la opción de integrar sistemas de armas y lanzamisiles, tanto tierra-tierra como tierra-aire, junto con una cantidad significativa de misiles en cada unidad terrestre, para incluir capacidades militares conjuntas a través de la combinación de recursos y, de esa manera, hacer frente a las amenazas internas de cada país.⁴⁸ Curiosamente, estas soluciones son similares a las que estudia el servicio de *Infantería de Marina Colombiana*, un actor importante en los conflictos armados de Colombia durante los últimos 80 años. El estudio de la Infantería de Marina Colombiana se centró en las operaciones de recuperación anfibia, la adquisición de recursos de defensa costera, el fortalecimiento de la capacidad operativa fluvial y la clasificación del servicio de Infantería de Marina Colombiana como un cuerpo único capaz de llevar a cabo la proyección de poder y la defensa marítima y fluvial soberana.⁴⁹ Sin embargo, un enfoque de defensa hemisférica colectiva solo serviría para reforzar estas capacidades defensivas.

En su estudio de 2022, “Integración naval en el Pacífico sudamericano: una respuesta regional a las amenazas en nuestros dominios marítimos”, Valega Mires analiza un modelo de tipo confederal para establecer la integración dentro de los mecanismos supranacionales existentes. Sin embargo, este enfoque pretende fomentar la convergencia en lugar de la integración.⁵⁰ Esto implicaría el desarrollo de capacidades militares conjuntas para disuadir amenazas procedentes de fuera de la región o de países desestabilizadores dentro de la zona. El estudio llama a la coordinación nacional e internacional y a la armonización de la doctrina y la política de todos los países para la defensa colectiva frente a amenazas específicas. Un ejemplo es la utilización de lo que históricamente ha dado a Estados Unidos una ventaja sobre sus enemigos: el poder conjunto.⁵¹ Como subrayan Erdelatz et al. en su artículo “Naval Integration: An Old Approach for a New Era” (Integración naval: un viejo enfoque para una nueva era), es esencial abordar los nuevos conceptos y doctrinas desde la perspectiva de una fuerza conjunta en todos los ámbitos de los conflictos.⁵² Destacan que los misiles antibuques de la Fuerza Aérea de Estados Unidos o el Ejército de Estados Unidos son igual de vitales que los componentes de infantería de la Armada y la Infantería de Marina en la guerra naval. Esto encaja perfectamente con el concepto Force Design 2030 del USMC, que ya proporciona un plan para la seguridad colectiva mediante la integración conjunta y la asignación de sistemas de armas cinéticas de otros servicios armados como parte de la integración multidominio; dicha integración también aliviaría las limitaciones financieras de las armadas de los países socios de la región.

Una herramienta que promueva la claridad y el trabajo en equipo puede reducir los gastos y aprovechar eficazmente cada componente de los mecanismos de

defensa nacional de la región para lograr un impacto más significativo sin consumir recursos sustanciales que se necesitan urgentemente en otras áreas. La asignación estratégica de medios en todo el hemisferio y su coordinación a través de centros de mando y control multinacionales podría servir de piedra angular para los esfuerzos del hemisferio occidental y fomentar la confianza entre los socios. Estos activos multisoberanos podrían evitar la escalada de conflictos y garantizar los esfuerzos de cooperación de todos los países a la hora de responder a un ataque. Aunque no es ideal, este enfoque es mejor que otras alternativas, como ceder la seguridad marítima a agentes privados. En la actualidad, muchos países de la región no tienen ejército y dependen de Estados Unidos para que los proteja, pero exigir pagos directos por la protección no es política ni financieramente viable. Por eso, explorar formas alternativas de financiar la defensa común, como el uso de capital del sector privado, tal y como hacen la OTAN y Europa, también podría ser beneficioso.⁵³

Reflexiones finales

El concepto de Force Design 2030 del USMC ofrece avances significativos en tecnología y capacidades militares, y marca una transición desde el enfoque tradicional en la lucha contra el terrorismo y la contrainsurgencia hacia una estrategia más centrada en el ámbito marítimo. Si bien representa, tal y como está redactado en la actualidad, un plan integral para los cambios conceptuales y doctrinales dentro del USMC, destinados a adaptarse a la dinámica cambiante de la competencia en la región Indo-Pacífica, este artículo sostiene que las fuerzas navales latinoamericanas también pueden beneficiarse de la adopción de elementos de este concepto, en particular a la hora de hacer frente a las amenazas y desafíos no estatales. Al alinearse con los enfoques doctrinales específicos del USMC, las fuerzas navales latinoamericanas pueden desarrollar unidades ágiles y eficientes que complementen las capacidades militares de sus respectivos países, al tiempo que proporcionan una defensa integral del hemisferio occidental.

Este enfoque presenta una estrategia más viable que depender únicamente de asociaciones bilaterales con la Armada de Estados Unidos, como ha sido la práctica convencional. Sin embargo, exigirá una reestructuración en todos los servicios armados para establecer acuerdos multilaterales que permitan las adquisiciones conjuntas en materia de defensa entre los países socios. A pesar de los desafíos a los que se enfrentarán las naciones de la región a la hora de establecer estos mecanismos, como las limitaciones presupuestarias y las diferencias doctrinales y políticas, la aplicación con éxito de estos mecanismos mejorará las operaciones anfibia y preparará a los componentes navales de la región para el futuro. En resumen,

aunque el USMC está recalibrando su enfoque hacia las operaciones navales, su ética fundacional sigue reflejando sus responsabilidades históricas. □

Notas

1. Jaime Sepúlveda Cox, “El Cono Sur de América y las fuerzas de Infantería de Marina en el actual contexto de la seguridad internacional”, *Revista De Marina*, Vol. 5, 2005, 429–44.

2. Marcos Pablo Moloeznik, “Infantería de Marina en América Latina: pasado, presente y proyección a futuro”, *Revista del Centro de Estudios Superiores Navales* 39, no. 2 (2018): 11–46.

3. David Perry, “A New Marine Commando Regiment” (Un nuevo regimiento de comandos de la Infantería de Marina), *Canadian Naval Review* 3, no. 2 (2007): 15–20.

4. Jeannie L. Johnson, *The Marines, Counterinsurgency, and Strategic Culture: Lessons Learned and Lost in America's Wars (Los infantes de marina, la contrainsurgencia y la cultura estratégica: lecciones aprendidas y perdidas en las guerras de Estados Unidos)* (Georgetown University Press, 2018).

5. Marcos Pablo Moloeznik, “La Armada de México frente a sus pares de América Latina”, *Revista del CESLA. International Latin American Studies Review* 14 (2011): 39–71.

6. James Rogers, “Audit of geopolitical capability: South America—Assessing the Neighbourhood of Chile”. (Auditoría de capacidades geopolíticas: Sudamérica evalúa la vecindad de Chile). The Henry Jackson Society, 2019.

7. Moloeznik, “Infantería de Marina en América Latina: pasado, presente y proyección a futuro”.

8. Matthew Von Ruden, “Building Maritime Security Capabilities in Latin America and the Caribbean Through the Excess Defense Articles Program” (Creación de capacidades de seguridad marítima en América Latina y el Caribe a través del Programa de Exceso de Artículos de Defensa), 16 de mayo, 2006, <https://doi.org/10.21236/ada463670>; Carlos Solar, “For Latin American Countries, Geopolitical Competition Begins at Sea” (Para los países latinoamericanos, la competencia geopolítica empieza en el mar) *RUSI* (blog), 31 de enero 2023, <https://www.rusi.org/explore-our-research/publications/commentary/latin-american-countries-geopolitical-competition-begins-sea>.

9. Kyle Duggan, “Canada Stuck in NATO Penalty Box Through 2030: New Defense Spending Plan Fails to Hit 2-percent Target” (Canadá en la casilla de penalización de la OTAN hasta 2030: el nuevo plan de gastos de defensa no alcanza el objetivo del 2%), *Politico*, 9 de abril, 2024, <https://www.politico.com/news/2024/04/09/canada-nato-2030-penalty-00151064>.

10. Marcos Pablo Moloeznik, “Derrotero y paradigmas navales en Latinoamérica”, en *Transformaciones geopolíticas y nuevas amenazas en América Latina*, ed. Katarzyna Krzywicka y Paweł Trefler (Lubin, Polonia: Uniwersytetu Marii Curie - Skłodowskie, 2016), 137–61.

11. Jack Detsch, “The Pentagon Is Trying to Rebuild the Arsenal of Democracy: It’s Not Just One War or Two. How Do You Fight Three at Once” (El Pentágono intenta reconstruir el arsenal de la democracia: no se trata de una guerra o dos. ¿Cómo luchar contra tres a la vez?) *Foreign Policy*, consultado el 4 de enero, 2024, <https://foreignpolicy.com/2024/01/04/united-states-pentagon-defense-industrial-base-china-taiwan-ukraine-israel/>; Hector I. Guevara Moyano, “Exploring a Conventional Armed Forces Treaty for South America” (Exploración de un tratado sobre fuerzas armadas convencionales para Sudamérica) (Washington DC: Georgetown University, 2010), <https://repository.library.georgetown.edu/handle/10822/553504>.

12. Jay Sexton, “The Many Faces of the Monroe Doctrine” (Las múltiples caras de la Doctrina Monroe) *War on the Rocks* (blog), 4 de diciembre, 2023, <https://warontherocks.com/2023/12/the-many-faces-of-the-monroe-doctrine/>.

13. Magnotta, Fernanda. “Did Biden’s Latin America Summit Offer Too Little, Too Late?” (¿Ofreció la cumbre de Biden en América Latina demasiado poco y demasiado tarde?), *Americas Quarterly*, 13 de noviembre, 2023. <https://americasquarterly.org/article/is-bidens-latin-america-summit-offering-too-little-too-late/>.

14. Raphael S. Cohen et al., *Great-Power Competition and Conflict in the 21st Century Outside the Indo-Pacific and Europe* (Competencia y conflictos entre grandes potencias en el siglo XXI fuera del Indo-Pacífico y Europa), libros electrónicos de RAND Corporation, 2023, <https://doi.org/10.7249/rra969-1>.

15. Jaime Sepúlveda Cox, “El Cono Sur de América y las fuerzas de infantería de marina en el actual contexto de la seguridad internacional”.

16. Aldo Vergara Sierra, “Disuasión integrada’, el nuevo concepto estratégico de EE. UU. Sus efectos en la interoperabilidad militar de la región, desafíos y oportunidades para nuestro ejército”, *Escenarios Actuales*, mayo, 2023, 163–73, <https://www.cesim.cl/wp-content/uploads/2023/08/ANO-28-N%C2%B0-1-2023-165-175.pdf>.

17. Carlos Ojeda, “La disuasión integrada: ¿base para un compromiso hemisférico?” (Integrated Deterrence: A Basis for Hemispheric Engagement?), *GEODESE*, 23 de abril, 2014, <https://www.geodese.com/2024/04/23/la-disuasion-integrada-base-para-un-compromiso-hemisferico/>; Carlos Alberto Barrera Franco and Manuel Abdullah Carranza Vázquez, “Disuasión estratégica en el hemisferio occidental: propuestas vigentes para el entorno multidominio”, *Global Strategy* (Universidad de Granada, 4 de mayo, 2023), <https://global-strategy.org/disuasion-estrategica-en-el-hemisferio-occidental-propuestas-vigentes-para-el-entorno-multidominio/>.

18. Leland Lazarous y Robert Furton, “LAC Goes Global: Allies and Partners in Latin America and the Caribbean” (ALC se globaliza: aliados y socios en América Latina y el Caribe) (Jack D. Gordon Institute for Public Policy, noviembre, 2023), https://digitalcommons.fiu.edu/jgi_research/60.

19. Luke A. Nicastro, “U.S. Defense Infrastructure in The IndoPacific: Background and Issues for Congress” (Infraestructura de defensa de EE. UU. en el Indopacífico: antecedentes y cuestiones para el Congreso) (Congressional Research Service, 23 de junio, 2023), <https://sgp.fas.org/crs/natsec/R47589.pdf>.

20. Rodríguez-Ruiz, Héctor Mauricio, Luis Hernando Osorio-Dussan, Sergio Uribe-Cáceres, y Luis Eduardo Chávez-Perdomo. 2017. “Seguridad marítima retos y amenazas”. En *Escuela Superior de Guerra*. <https://doi.org/10.25062/9789585605480>.

21. Solar, “For Latin American Countries, Geopolitical Competition Begins at Sea” (Para los países latinoamericanos, la competencia geopolítica empieza en el mar).

22. Ellis, Robert Evan. “El papel estratégico de América Latina en un conflicto global por Taiwán”. *Revista Seguridad y poder terrestre* 2, nro. 1 (12 de enero, 2023): 91–111. <https://doi.org/10.56221/spt.v2i1.21>.

23. Alonso Moleiro, “El chavismo gana el referéndum para la anexión del Esequibo y eleva la tensión con Guyana”, *El País*, 3 de diciembre, 2023, <https://elpais.com/america/2023-12-04/el-chavismo-gana-el-referendum-para-la-anexion-del-esequibo-y-eleva-la-tension-con-guyana.html>.

24. Marc Perelman, “La Entrevista - María Corina Machado: ‘Referendo por el Esequibo fue una distracción de Maduro’”, *France 24*, 6 de diciembre, 2023, <https://www.france24.com/es/programas/la-entrevista/20231206-mar%C3%ADa-corina-machado-referendo-por-el-essequibo-fue-una-distracci%C3%B3n-de-maduro>.

25. Carolina Mella, “Así se planificó el crimen del candidato presidencial Fernando Villavicencio en Ecuador”, *El País*, 1 de marzo, 2024, <https://elpais.com/america/2024-03-01/el-crimen-de-fernando-villavicencio-se-planifico-desde-la-carcel-de-cotopaxi.html>.

26. Glaeldys González Calanche, “Can a War on Crime Bring Relief to Ecuador? | Crisis Group” (¿Puede la guerra contra el crimen aliviar a Ecuador? | Crisis Group), 19 de enero, 2024, <https://www.crisisgroup.org/latin-america-caribbean/andes/ecuador/can-war-crime-bring-relief-ecuador.r>

27. Alessandro Ford y Alessandro Ford, “Why Haiti’s Gang War Keeps on Getting Worse” (Por qué sigue empeorando la guerra de pandillas en Haití), *Insight Crime*, 16 de julio, 2024, <https://insightcrime.org/news/why-haiti-gang-war-keeps-on-getting-worse/>.

28. El Debate, “Las pandillas haitianas consolidan su poder y amenazan con expandirse a República Dominicana”, *El Debate*, 21 de febrero, 2024, https://www.eldebate.com/internacional/20240221/pandillas-haitianas-consolidan-poder-amenazan-expandirse-republica-dominicana_175868.html; Ambassador Mark A. Green, “Gang Rule, Gang Killings in Haiti” (Dominio de las pandillas y asesinatos en Haití), *Wilson Center*, 15 de abril, 2023, <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/gang-rule-gang-killings-haiti>.

29. Dave Sherwood, “US Attack Sub, Canada Navy Patrol Ship Arrive in Cuba on Heels of Russian Warships” (Un submarino de ataque estadounidense y una embarcación patrullera canadiense llegan a Cuba pisando los talones a los buques de guerra rusos) *Reuters*, 15 de junio, 2024, <https://www.reuters.com/world/americas/us-attack-sub-canada-navy-patrol-ship-arrive-cuba-heels-russian-warships-2024-06-14/>.

30. Dmitri Trenin, “Russia and China in the Arctic: Cooperation, Competition, and Consequences” (Rusia y China en el Ártico: cooperación, competencia y consecuencias), *Carnegie Russia Eurasia Center*, 31 de marzo, 2020, <https://carnegieendowment.org/posts/2020/03/russia-and-china-in-the-arctic-cooperation-competition-and-consequences?lang=en&er=russia-eurasia>.

31. Tiara Walters, “Gentleman’s Agreement’: Despite Mining Ban, Russia Scours Antarctica for Massive Fossil Fuel Deposits” (“Acuerdo entre caballeros”: a pesar de la prohibición de la minería, Rusia explora la Antártida en busca de enormes yacimientos de combustibles fósiles), *Daily Maverick*, 1 de abril, 2024, <https://www.dailymaverick.co.za/article/2022-05-17-gentlemans-agreement-despite-mining-ban-russia-scours-antarctica-for-massive-fossil-fuel-deposits/>.

32. Richard Sanders, “Knock-Knock-Knocking’ on NATO’s Door” (Golpeando la puerta de la OTAN), *Wilson Center*, 17 de mayo, 2023, <https://www.wilsoncenter.org/blog-post/knock-knock-knockin-natos-door>.

33. José Pablo Criales, José Pablo Criales, y José Pablo Criales, “Milei anuncia una ‘base naval conjunta’ con Estados Unidos en la Patagonia Argentina”, *El País Argentina*, 5 de abril, 2024, <https://elpais.com/argentina/2024-04-05/milei-anuncia-una-base-naval-conjunta-con-estados-unidos-en-la-patagonia-argentina.html>.

34. Global Affairs Canada, “Canadian Arctic Capabilities by Sector – Canada” (Recursos del Ártico canadiense por sectores: Canadá), *GAC*, 16 de enero, 2017, <https://www.international.gc.ca/gac-amc/institution/tcs-sdc/publications/cacg-gcac/cacg-gcac.aspx?lang=eng>.

35. *Advantage At Sea: Prevailing With Integrated All-domain Naval Power (Ventaja en el mar: prevalecer con un poder naval integrado en todos los dominios)* Department of the Navy, 2020.

36. Comandante del Cuerpo de Infantería de Marina, “Statement Of General David H. Berger Commandant Of The Marine Corps” (Declaración del General David H. Berger, comandante del Cuerpo de Infantería de Marina), n.d., <https://www.cmc.marines.mil/Speeches-and-Transcripts/Transcripts/Article/3360019/statement-of-general-david-h-berger-commandant-of-the-marine-corps-on-the-postu/>.

37. Dakota Wood, “The U.S. Marine Corps Has a Choice: Transform or Die” (El Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos tiene que elegir: transformarse o morir), *Defense One*, 16 de octubre, 2022, <https://www.defenseone.com/ideas/2022/10/us-marine-corps-transform-or-die/378464/>.

38. Will McGee, “Forcing Design or Designing Force? The Reinvention of the Marine Corps” (¿Forzar el diseño o diseñar la fuerza? La reinención del cuerpo de infantería de marina), *Small Wars Journal*, 7 de mayo, 2022, <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/forcing-design-or-designing-force-reinvention-marine-corps>.

39. Will McGee, “Forcing Design or Designing Force? The Reinvention of the Marine Corps”.

40. Feickert, Andrew. “U.S. Marine Corps Force Design 2030 Initiative: Background and Issues for Congress” (Iniciativa Force Design 2030 del Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos: antecedentes y cuestiones para el Congreso). Congressional Research Service., 30 de junio, 2023.

41. Paul McLeary y Lee Hudson, “How Two Dozen Retired Generals Are Trying to Stop an Overhaul of the Marines” (Cómo dos docenas de generales retirados intentan impedir una reforma de la Infantería de Marina), *POLITICO*, 1 de abril, 2022, <https://www.politico.com/news/2022/04/01/corps-detat-how-two-dozen-retired-generals-are-trying-to-stop-an-overhaul-of-the-marines-00022446>.

42. “Cold Response 2022” (Respuesta al frío 2022), Fuerzas Armadas de Noruega, 17 de noviembre, 2022., <https://www.forsvaret.no/en/exercises-and-operations/exercises/cr22>.

43. “Nordic Response 2024” (Respuesta de los países nórdicos 2024), Fuerzas Armadas de Noruega, 14 de mayo, 2024., <https://www.forsvaret.no/en/exercises-and-operations/exercises/nr24>.

44. Terje Bruøygaard y Jørn Qviller, “Marine Corps Force Design 2030 and Implications for Allies and Partners: Case Norway” (Force Design 2030 del cuerpo de infantería de marina e implicaciones para aliados y socios: el caso de Noruega), *Journal of Advanced Military Studies* 11, no. 2 (16 de diciembre, 2020): 198–210, <https://doi.org/10.21140/mcuj.20201102010>.

45. Hector I. Guevara Moyano, “Exploring a Conventional Armed Forces Treaty for South America” (Exploración de un tratado sobre fuerzas armadas convencionales para Sudamérica).

46. Ignacio Mardones, “Una fuerza naval para los desafíos del país”, (AthenaLab, marzo, 2024).

47. Von Ruden, “Building Maritime Security Capabilities in Latin America and the Caribbean Through the Excess Defense Articles Program” (Creación de capacidades de seguridad marítima en América Latina y el Caribe a través del Programa de Exceso de Artículos de Defensa).

48. Moloeznik, “Infantería de Marina en América Latina: pasado, presente y proyección a futuro”.

49. Hernández Merchán, Nelson Ancízar, y José Holver Vera Mogollón. *Análisis prospectivo y estratégico de la infantería de marina de la República de Colombia al año 2030*. 2017.

50. Manuel Valega Mires, “Integración naval en el Pacífico sudamericano: una respuesta regional a las amenazas en nuestros dominios marítimos”, *Revista de la Escuela Superior de Guerra Naval* 20, no. 1 (16 de noviembre, 2023): 56–69.

51. Dan Sukman y Charles Davis, “Divided We Fall: How the U.S. Force Is Losing Its Joint Advantage Over China and Russia” (Divididos caemos: cómo las fuerzas estadounidenses están perdiendo su ventaja conjunta sobre China y Rusia) *Military Review* 100, no. 2 (1 de marzo, 2020): 49.

52. Scott Erdelatz et al., “Naval Integration: An Old Approach for a New Era” (Integración naval: un viejo enfoque para una nueva era) *Journal of Advanced Military Studies* 11, no. 2 (16 de diciembre, 2020): 74–87, <https://doi.org/10.21140/mcu.20201102004>.

53. Hayley Channer y John Kunkel, “UPSCALE: Using Private Sector Capital for the Alliance” (A mayor escala: utilizar el capital del sector privado para la Alianza) (United State Studies Center, 5 de octubre, 2023).

Dr. William “Bill” Godnick

El Dr. Godnick es decano de Asuntos Académicos en el William J. Perry Center. Se incorporó a Perry Center en 2016 como profesor de Práctica. Ha dirigido programas académicos sobre defensa estratégica y derechos humanos y ha impartido clases en varias universidades de prestigio, como la Universidad Americana y Middlebury Institute. Ha sido coordinador del Programa de Seguridad Pública de la ONU y asesor político sénior de International Alert. Habla español con fluidez y ha vivido y trabajado en más de 20 países del hemisferio occidental.

Dr. Robert Burrell, PhD

El Dr. Burrell es investigador sénior del Global and National Security Institute de la Universidad del Sur de la Florida. Fue profesor adjunto en la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas de 2020 a 2024 y redactor jefe de doctrina del Mando de Operaciones Especiales de 2011 a 2014. Anteriormente, enseñó historia militar en la Academia Naval de Estados Unidos de 2001 a 2004. Infante de marina retirado con dos misiones de combate en Irak, Burrell es experto en la región Asia-Pacífico con 12 años de experiencia viviendo y trabajando en Japón, Corea, Filipinas y Tailandia. También completó una gira diplomática en la Embajada de Estados Unidos en Australia de 2016 a 2019.

Manuel Carranza

Manuel Carranza ha trabajado como asistente de investigación en el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa William J. Perry y como becario no residente en la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas de Estados Unidos. Actualmente es becario de la Red de Defensa y Seguridad de Norteamérica y el Ártico. Carranza es licenciado en Estudios de Inteligencia y Seguridad por el Colegio Militar de Carolina del Sur. También es antiguo alumno de la Academia Naval Colombiana, la Universidad de Defensa Argentina y el Centro Ted Stevens de Estudios de Seguridad del Ártico. Entre sus afiliaciones figuran el Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, el Centro Estratégico de Investigación del Crimen Organizado de RUSI, y el Centro de Estudios Estratégicos y Aeroespaciales (CEEA) de la Fuerza Aérea de Chile.